

Introducción

A continuación se exponen los comentarios elaborados por el Mecanismo de la sociedad Civil y los pueblos indígenas (MSC) del CSA sobre el borrador V0 del informe *Herramientas de recopilación y análisis de datos para la seguridad alimentaria y la nutrición*. El tema es una esfera emergente de desarrollo y preocupación para todos los pueblos, especialmente a medida que la digitalización de la agricultura se expande en el sector privado y en algunos partenariados público-privados con escaso o ningún análisis de sus contribuciones a la seguridad alimentaria. No obstante, el informe se publicó únicamente en inglés, y el plazo original para enviar comentarios contemplaba solo nueve días hábiles para analizar 40 páginas de texto. Esto es inaceptable teniendo en cuenta el tiempo que se necesita para consultar y elaborar comentarios de los diversos sectores y regiones del MSC.

A pesar de estas preocupaciones, el MSC plantea importantes inquietudes con el borrador del informe. Nunca se definió el ámbito de aplicación del tema, lo que se refleja en este informe. Nunca se abordan explícitamente los tipos, las fuentes y los usos de los datos en los que se centra el informe. De hecho, no se definen los propios “datos”, por lo que se produce una preocupante confusión entre “datos”, “pruebas” y “conocimientos” para la formulación de políticas, de manera que se eliminan las dos últimas categorías. En lugar de ello, se confunden diversas formas de datos (información digital sobre secuencias, datos estadísticos del censo, grandes volúmenes de datos del Internet de las cosas, etc.) sin profundizar en los riesgos y problemas de gobernanza que plantean las distintas formas de datos.

La noción de “toma de decisiones impulsada por datos” se presenta sin ser examinada ni aclarada. El MSC apoya la toma de decisiones basada en el conocimiento y en los valores, y considera que la recopilación de pruebas (incluida la recopilación de datos) es esencial para una buena toma de decisiones, pero no se argumenta o explica el significado de la toma de decisiones “impulsada por datos” o por qué los datos deberían “llevar las riendas” de la toma de decisiones sobre seguridad alimentaria y nutrición. En efecto, el informe promueve los datos como un bien vago y puro, sin reconocer la función de los sesgos en los datos ni abordar adecuadamente los riesgos para la privacidad, la autonomía y la soberanía de las personas que producen a pequeña escala, las y los trabajadores de la cadena alimentaria y los pueblos indígenas que plantean la recopilación, extracción y movilización comercial de datos.

Además, al centrarse únicamente en los *datos*, sin tener en cuenta las *infraestructuras* de recopilación, distribución, procesamiento y propiedad de los mismos, el informe elude cuestiones fundamentales sobre la economía política y las repercusiones físicas de los datos. Esto es inaceptable, dado que los datos son un bien de creciente importancia en los sectores alimentario y agrícola (de hecho, en la economía mundial en general) y que están sujetos a

Comentarios del MSC sobre el borrador V0 del informe sobre *Herramientas de recopilación y análisis de datos*

controversias cada vez mayores sobre el poder del monopolio y la distorsión de la gobernanza y la supervisión. La voraz competencia por el procesamiento y la movilización de datos por parte del sector privado, tanto dentro como fuera del sector agroalimentario, ha engendrado un aumento de las fusiones y consolidaciones corporativas, la financiarización de los sistemas alimentarios y la desigualdad y el control asimétrico de la información, la tierra, el comercio y la producción.

La creciente extracción de datos por medio de tecnologías digitales está generando una vigilancia cada vez mayor como núcleo de las nuevas estrategias empresariales que vemos en muchos sectores y esferas sociales diferentes, incluido en cada paso de la cadena de valor alimentaria. Quienes más se benefician de esta dataficación de las cadenas alimentarias también controlan las principales iniciativas filantrópicas y normativas en torno a los datos relacionados con la agricultura y la alimentación. A medida que los agentes privados acumulan y procesan cantidades ingentes de datos, desde la genómica de las semillas y el suelo hasta los comportamientos cartografiados de los productores y consumidores de alimentos, tienen la posibilidad de ejercer un control mayor y desigual sobre los sistemas alimentarios y agrícolas. Los datos, cuando son agregados y procesados, especialmente por modernas plataformas de inteligencia artificial y aprendizaje automático, no son algo neutral ni técnico, pero más bien cabe destacar el acceso y el control de la información, el conocimiento y los medios automatizados de producción y distribución.

El énfasis en los datos, junto con las nuevas tecnologías “impulsadas por datos”, como la robótica, el aprendizaje automático, la genómica y el Internet de las cosas, ya están sustituyendo el trabajo y los conocimientos de las y los agricultores y los trabajadores de la cadena alimentaria, creando condiciones para el desplazamiento de los pueblos indígenas, los campesinos y las personas sin tierra, y cambiando radicalmente la necesidad de mano de obra en el sistema alimentario. Además, las tecnologías digitalizadas ejercen una presión cada vez mayor sobre las y los trabajadores a través de las nuevas tecnologías de vigilancia, obligándoles a rendir a velocidades vertiginosas y poniendo en peligro su salud. Las profundas ramificaciones para nuestro sistema alimentario son evidentes; es necesario un cambio en esta trayectoria para acabar con el hambre y la inseguridad alimentaria y garantizar los derechos humanos (incluidos el derecho a la alimentación y al agua y los derechos de los pueblos indígenas y las personas que producen alimentos a pequeña escala/campesinas).

Hemos estructurado nuestros comentarios en cinco secciones que responden a las preguntas planteadas por el Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN) en la consulta electrónica sobre el informe *Herramientas de recopilación y análisis de datos para la seguridad alimentaria y la nutrición*. https://www.fao.org/fsnforum/consultations/HLPE_data_collection_analysis_tools_V0.

Planteamiento y marco conceptual del informe

El informe parte de varios supuestos problemáticos que deberían abordarse en el planteamiento y el marco conceptual del mismo.

- 1) El documento sugiere desde sus observaciones iniciales que los sistemas alimentarios han fracasado debido a la falta de datos existentes (sin aclarar qué sistemas alimentarios han fracasado o cuáles son los datos ausentes que han creado esta situación). Hay muchas razones posibles que explican por qué los sistemas alimentarios están fallando en este momento, pero este planteamiento concreto oculta esos múltiples factores. Elimina los problemas históricos y agudos del colonialismo, el comercio y el control corporativo, todos los cuales se han visto impulsados por la desigualdad de poder y control, y no simplemente por la ineficacia en la recopilación de datos. Se sugiere que el simple hecho de tener más datos en conjunto revertirá los “fracasos” de los sistemas alimentarios, en lugar de hacer frente a los intereses y desigualdades arraigados. Esto es, en el mejor de los casos, una ingenuidad, y en el peor, un peligroso intento de eludir o hacer desaparecer complicados debates políticos. Este planteamiento tecnocrático se traslada al marco conceptual, en el que también se presenta un modelo de “toma de decisiones impulsada por datos” que sugiere que un mayor número de datos por sí solo facilitará una gobernanza más eficaz, equitativa y sostenible, pero asume (y promueve) esto sin presentar pruebas.
- 2) El informe conceptualiza los datos como neutrales y representativos, en lugar de como información descontextualizada que resulta de las decisiones tomadas sobre qué información recopilar y cómo clasificar, medir y conmensurar la información. En otras palabras, ya existen sesgos y suposiciones integrados en los datos que se acentuarán a medida que las nuevas herramientas de procesamiento de datos y de toma de decisiones automatizadas adquieran mayor importancia. Las suposiciones pueden hacer que los datos aparezcan como neutrales e incontestables, afianzando aún más las suposiciones integradas en datos aparentemente neutrales. Estos supuestos pueden marginar a determinados sectores y grupos. Por ejemplo, los datos pueden recopilarse principalmente de agricultores comerciales, lo que excluye a los agricultores a pequeña escala, los cultivadores de subsistencia, los pastoralistas, los cazadores y otros campesinos. Recientemente hemos visto un ejemplo preocupante de esto en el documento estadístico de la FAO de 2021 de Lowder S.K., *et al.* (2021) *Which farms feed the world and has farmland become more concentrated?* (¿Qué explotaciones alimentan al mundo y ha aumentado la concentración de las tierras agrícolas?) (*World*

Comentarios del MSC sobre el borrador V0 del informe sobre *Herramientas de recopilación y análisis de datos*

Development, 142), que utilizando datos estadísticos de la FAO borró sistemáticamente de la vista muchos sistemas de producción de alimentos a pequeña escala de un recuento de la FAO sobre quién alimenta al mundo.

Este ejemplo ha sido destacado por grupos de la sociedad civil. Véase: <https://www.etcgroup.org/es/content/el-campesinado-sigue-alimentando-al-mundo-aun-cuando-fao-afirme-lo-contrario>). Por otro lado, puede que no se recopilen datos sobre poblaciones marginadas, lo que puede propiciar decisiones de políticas que las marginen aún más.

- 3) En el informe se presenta una conceptualización lineal de la toma de decisiones impulsada por datos, pasando por alto que toda la formulación de políticas se basa en valores, intereses y desequilibrios de poder particulares y que, si bien las pruebas son importantes para la formulación de políticas, los “datos” son solo un tipo limitado de pruebas. La toma de decisiones debe ser inclusiva y estar basada en derechos, garantizando la participación de las personas más afectadas. Es más preciso y proporcional describir la necesidad de una toma de decisiones “fundamentada por datos”, en lugar de impulsada por datos. De hecho, la toma de decisiones “impulsada por datos” ha sido muy discutida, especialmente a medida que la toma de decisiones automática mediante el aprendizaje automático entra sigilosamente en la gobernanza. Por ejemplo, los algoritmos predictivos en el ámbito policial han demostrado que se ha intensificado la vigilancia de comunidades ya muy vigiladas, reproduciendo prejuicios raciales, de clase y culturales.
- 4) El informe no define los términos y conceptos que utiliza. El significado de los datos, a veces información, y a veces pruebas, se utiliza indistintamente a lo largo del informe y debe definirse y distinguirse rigurosamente. Por lo general, los datos se definen específicamente como un tipo de información legible por una máquina o que puede ser procesada por un ordenador, pero el término también tiene un significado informal ocasional que es sinónimo de “prueba”. Este informe parece referirse principalmente a los datos del tipo legible por máquina, pero a veces combina o se desliza hacia el significado informal del término, especialmente al abogar por la “toma de decisiones impulsada por datos” (¿quiere decir “impulsada por pruebas”?). No se distinguen diferentes formas de datos, no solo entre datos cualitativos y cuantitativos, sino también distintas formas de datos cuantitativos que adoptan diferentes formas según el nivel de abstracción y construcción. Por ejemplo, los compuestos y los indicadores son muy diferentes de los recuentos estadísticos. Requieren diferentes tipos de clasificaciones y supuestos. Todos los datos no son representativos, ni están libres de sesgos; de hecho, como demuestran los estudios actuales sobre el sesgo algorítmico, los datos y la “toma

Comentarios del MSC sobre el borrador V0 del informe sobre *Herramientas de recopilación y análisis de datos*

de decisiones impulsada por datos” pueden no solo reflejar, sino profundizar significativamente, los sesgos perjudiciales en torno a la raza, el género y la cultura, entre otras cosas, incorporándolos a la política y la práctica. Esto es especialmente importante en los sistemas alimentarios y agrícolas, donde la tierra y otros recursos, así como el poder político, pueden estar concentrados en un grupo económico, cultural o racial. El informe necesita una mayor precisión sobre los términos que utiliza si quiere resultar útil para establecer una gobernanza eficaz sobre los datos.

En este sentido, los términos “cadena de valor de los datos” y “flujos de datos” se utilizan en el informe sin definirlos. En especial, debería reconsiderarse el uso del término “cadena de valor de los datos”. Se trata de un concepto económico tomado de los modelos de negocio comerciales que utilizan herramientas de procesamiento de datos para mejorar el valor económico de los mismos con el fin de obtener mayores beneficios en el mercado. Estos nuevos modelos de negocio se basan en la vigilancia y las relaciones de datos extractivas. Al igual que la noción de “cadenas de valor” en los sistemas alimentarios captura de manera insuficiente y distorsiona la naturaleza multifuncional y compleja y los efectos de los sistemas alimentarios, describir la gestión de datos y las relaciones de datos mediante esta limitada metáfora comercial puede ser totalmente inapropiado y tener implicaciones de distorsión. El término “usuario” también se utiliza a lo largo del informe, sin distinguir los diferentes intereses de los “usuarios” ni reflexionar sobre el poder y las implicaciones sociales de las empresas de datos que definen a los agricultores, los consumidores, los pueblos indígenas y otros seres humanos por medio de este término transaccional. Como se ha señalado en otro lugar, además de la del procesamiento de datos, la otra industria que denomina a sus clientes como “usuarios” es la de las drogas y los productos farmacéuticos, en la que existe una rica bibliografía sobre los supuestos sociales y de estigmatización incorporados a dicha nomenclatura.

- 5) Si bien el informe se centra en los datos, también debería aclararse que existen sesgos evidentes en cuanto a lo que se reconoce como “datos” y, por tanto, se admite para su consideración en los procesos de formulación de políticas. Aquí se habla principalmente de datos como información cuantificada, pero eso excluye otras formas de conocimiento e información que pueden ser más pertinentes para los contextos sociales. No siempre es mejor contar con más datos computables, especialmente en el caso de la agricultura, que requiere un conocimiento relacional más fluido de la tierra, las semillas y el clima. El énfasis en los datos cuantificados conlleva el riesgo de alienar los conocimientos del mundo real de las y los campesinos, los pueblos indígenas, los agricultores y los productores de alimentos, compartidos a través de generaciones y entre comunidades.

Comentarios del MSC sobre el borrador V0 del informe sobre *Herramientas de recopilación y análisis de datos*

- 6) No todas las formas de datos *deberían* fundamentar por igual la elaboración de políticas, dadas las suposiciones inherentes a los datos. Por ejemplo, las fuentes de gran parte de los grandes volúmenes de datos son infraestructuras privadas generadas a partir de sensores, plataformas y el Internet de las cosas que miden de forma exclusiva procesos comerciales. Cuando los agentes privados (cuyos intereses se centran en los beneficios más que en el bien público) son quienes deciden qué información recopilar, sus supuestos y sesgos se integran en el proceso de toma de decisiones sin examinarlos adecuadamente ni someterlos a un debate democrático. Por lo tanto, el marco conceptual requiere una mayor claridad y especificidad sobre los *riesgos* de recurrir a los datos indiscriminadamente en la formulación de políticas. También debería exponer los límites de los datos y la necesidad de otros tipos de conocimientos para los que no se dispone de “datos”.

- 7) Este informe y esta línea de trabajo están financiados por la Fundación Bill y Melinda Gates (BMGF), que ha trabajado directamente con la antigua corporación de su copresidente, Microsoft, en la digitalización de la agricultura. (Véase: <https://cacm.acm.org/magazines/2021/12/256930-digital-agriculture-for-small-scale-producers/fulltext>). En consonancia con la fuente de riqueza y la visión del mundo de la fundación, la BMGF presume del objetivo explícito de llevar a más del 50 % de los agricultores a pequeña escala de sus principales áreas de interés a plataformas de datos en el plazo de una década, algo de lo que los servicios en la nube Azure y la plataforma FarmBeats de Microsoft están preparados para sacar el máximo beneficio. La promoción de la digitalización de la agricultura y la gobernanza de los datos por parte de agentes que también buscan beneficiarse directamente de estas nuevas tecnologías no solo es preocupante, sino que representa un problema fundamental por el uso de infraestructuras privadas de datos para fines públicos, a saber, los conflictos de intereses. La promoción de la recopilación de datos mediante infraestructuras privadas no solo legitima la vigilancia privada de las personas y comunidades, sino que brinda a los agentes privados la oportunidad de dar forma a la información y los conocimientos de los sistemas alimentarios de manera que puedan afianzar aún más su poder configurando la toma de decisiones individuales y formales e influyendo en los resultados de políticas. Habida cuenta de este conflicto de intereses fundamental integrado en la financiación de esta línea de trabajo, es esencial que el GANESAN examine y aborde adecuadamente las complejidades más difíciles de este tema, especialmente en lo que respecta al poder, el control y el interés privado.

Datos para la seguridad alimentaria: arbitrio y sostenibilidad

La recopilación y el análisis de datos alimentan un modelo de sociedad. Los datos neutrales no

Comentarios del MSC sobre el borrador V0 del informe sobre *Herramientas de recopilación y análisis de datos*

existen, están siempre condicionados y moldeados por las cuestiones y los objetivos de quienes los recopilan. En consecuencia, la recopilación de datos para la seguridad alimentaria y la nutrición tiene que estar determinada por el modelo de seguridad alimentaria y nutrición que se pretende impulsar. Se reconoce que los derechos humanos son fundamentales para lograr la seguridad alimentaria y la nutrición para todas las personas, por lo que la recopilación de datos y el conocimiento generado tienen que estar diseñados para aportarles beneficios.

Con miras a ampliar la definición de seguridad alimentaria a la recopilación, el análisis y el uso de datos, y en particular en torno a las dimensiones de arbitrio y sostenibilidad, el informe ha de elaborar más los elementos de proceso de la recopilación, el análisis y el uso de datos, así como describir algunas esferas sustantivas en las que deberían desarrollarse datos para el arbitrio y la sostenibilidad.

En cuanto a las áreas de proceso de la sostenibilidad y el uso de los datos, el informe debería proporcionar un debate sobre qué tipo de conocimiento y análisis de datos es necesario para la elaboración de políticas de seguridad alimentaria. El GANESAN y el CSA ya brindan un modelo de toma de decisiones multilateral inclusivo y basado en pruebas que podría servir de modelo para la toma de decisiones fundamentada por datos. El GANESAN proporciona un modelo de procesos científicos, transparentes e inclusivos que incorpora diferentes formas de conocimientos a través de varias disciplinas y antecedentes profesionales. Asimismo, está arraigado en una institución basada en el derecho a la alimentación, donde las personas más afectadas por la inseguridad alimentaria tienen voz en la toma de decisiones. La toma de decisiones basada en los derechos y fundamentada por datos debe incluir a las personas sobre las que se recopilan datos. De hecho, existen algunas poblaciones que pueden rechazar la recopilación y extracción de datos, también de sus territorios. Los pueblos indígenas han desarrollado el concepto de soberanía de los datos indígenas para exigir el control colectivo de los tipos de datos que se recopilan sobre ellos y para tener voz sobre qué datos se recopilan y cómo se utilizan. Estos derechos deben ser respetados.

También hay varias esferas sustantivas de recopilación de datos que podrían destacarse en el informe para respaldar el arbitrio y la sostenibilidad. En primer lugar, los datos desglosados que abordan las desigualdades basadas en el género, la raza, la nacionalidad, la lengua y la orientación sexual son necesarios para promover la equidad y el arbitrio. Un ejemplo para destacar la importancia de plantear las preguntas correctas en la recopilación de datos es un estudio realizado por el grupo de datos canadiense PROOF en colaboración con FoodShare, que concluyó que en el Canadá la raza está altamente correlacionada con la inseguridad alimentaria, especialmente para los canadienses de color (<https://proof.utoronto.ca/anti-black-racism/>), lo que demuestra la necesidad de incluir políticas de justicia racial en el centro de las intervenciones de seguridad alimentaria. En segundo lugar, los datos sobre las estructuras de

Comentarios del MSC sobre el borrador V0 del informe sobre *Herramientas de recopilación y análisis de datos*

mercado, incluida la consolidación del mercado y el control del monopolio, también son necesarios para permitir el arbitrio y la sostenibilidad. Por último, los datos recopilados por seres humanos, en lugar de por sensores o satélites, y comunicados a la población dentro de las comunidades, integran el arbitrio en el proceso.

El tratamiento de las fuentes de datos existentes, la digitalización de la agricultura y otras nuevas tecnologías

En el capítulo 4 del informe se identifican las “tecnologías nuevas y emergentes impulsadas por datos” y se detalla el tipo de datos que se podrían recopilar con ellas. Este capítulo presenta un análisis anémico de estas tecnologías al centrarse únicamente en sus implicaciones en términos de datos, en lugar de los riesgos y beneficios más amplios que estas tecnologías conllevan para los sistemas alimentarios. El MSC plantea varias preocupaciones sobre este capítulo en su forma actual.

- 1) El informe aborda la recopilación de datos para la seguridad alimentaria y la nutrición como un problema puramente técnico, evitando las cuestiones distributivas que están en el centro del debate sobre las tecnologías. Esto incluye cuestiones relacionadas con la propiedad de las tecnologías y las infraestructuras, los efectos distributivos de las tecnologías, los efectos de la tecnología en el empleo, los efectos en las infraestructuras y redes de conocimiento existentes y los efectos socioecológicos de las tecnologías.
- 2) Las tecnologías no pueden afrontar las desigualdades estructurales e históricas que impregnan los sistemas alimentarios y que incluyen el acceso a la tierra, la desigualdad, el cambio climático y la distribución desigual de los recursos. Como se señaló anteriormente, el informe parte de la premisa ingenua de que la inseguridad alimentaria puede abordarse simplemente con más y mejores datos.
- 3) El actual borrador del informe tiene toda una sección en la que se enumeran múltiples nuevas tecnologías que pueden utilizarse para recopilar datos. No obstante, no incluye explicación alguna sobre los criterios utilizados para identificar estas tecnologías. ¿Se enumeran estas tecnologías porque permiten la recopilación de datos o contribuyen a la seguridad alimentaria y la nutrición? No es suficiente con presentar una lista de “tecnologías” (véase 4.3). El informe debe formular un conjunto de criterios más sólidos sobre su contribución a los sistemas alimentarios en función de los riesgos y los beneficios que conllevan.
- 4) En este informe se omiten varias tecnologías fundamentales, a pesar de que son componentes de la “dataficación” de los sistemas alimentarios. Entre ellas figuran:

Comentarios del MSC sobre el borrador V0 del informe sobre *Herramientas de recopilación y análisis de datos*

- a) La información digital sobre secuencias sobre recursos genéticos es una de las partes económicamente fundamentales del desarrollo futuro del mercado de las semillas y, por tanto, del control de la producción agrícola y alimentaria. La digitalización o dataficación del ADN está siendo objeto de polémicas negociaciones sobre el acceso y distribución de beneficios en el Convenio sobre la Diversidad Biológica y el Tratado de semillas de la FAO. De forma totalmente desregulada, se están recopilando y almacenando enormes cantidades de datos sobre la producción agrícola y el consumo, desde las pesquerías, las explotaciones agrícolas y los bosques hasta los comercios minoristas y los hogares. También se están extrayendo, secuenciando y almacenando *terabytes* de información genómica a través de varias iniciativas, como el Banco de Códigos de la Tierra del FEM, su Banco de Códigos de Amazon conexo, el Código de Barras Internacional de la Vida, el banco de genes DivSeek, y un número incalculable de corporaciones privadas.

- b) Los catastros digitales, que se han descrito como las nuevas “partidas de nacimiento” para las propiedades rurales. La localización y medición de terrenos mediante tecnología de georreferenciación (es decir, GPS) se está convirtiendo cada vez más en un requisito obligatorio para acceder a políticas y créditos públicos, y para cumplir la normativa medioambiental. Los catastros digitales son cada vez más una condición para definir los derechos de propiedad en procesos de regularización de la tierra en regiones de Colombia, el Brasil, el Paraguay, Bolivia y la Argentina, entre otros muchos ejemplos. No obstante, estos catastros invisibilizan derechos a la tierra colectivos y centenarios que son imposibles de medir en términos de datos. Véase: Grain (2020). *Cercas digitales: cercamiento financiero de las tierras agrícolas en América del Sur*. <https://grain.org/es/article/6530-cercas-digitales-cercamiento-financiero-de-las-tierras-agricolas-en-america-del-sura>.

- c) Los contratos inteligentes son programas autoejecutables almacenados en una cadena de bloques que se ejecutan cuando se cumplen unas condiciones predeterminadas. Suelen utilizarse para automatizar la ejecución de un acuerdo, como la venta de productos básicos o el cobro de alquileres y tasas de un servicio. Las cadenas de bloques que ejecutan contratos inteligentes (e intercambian criptomonedas y *tokens*) se están convirtiendo en una infraestructura común para gestionar las cadenas de valor alimentarias impulsadas por datos y también para la recopilación, gestión y automatización de datos. Como tal, los contratos inteligentes y sus condiciones asumirán una función cada vez más opaca en la gobernanza de los sistemas alimentarios

Comentarios del MSC sobre el borrador V0 del informe sobre *Herramientas de recopilación y análisis de datos*

digitalizados, con un “código” insertado de forma privada que actuará como sustituto artificialmente responsable de la “ley”. Véase, por ejemplo: https://www-cdn.law.stanford.edu/wp-content/uploads/2018/09/Kolber_LL_20180910.pdf. Los contratos inteligentes, que son vulnerables a ciberataques, están codificados de forma que no son fácilmente legibles o inteligibles para las personas no expertas en la cadena alimentaria o los encargados de formular políticas, y que son capaces de bloquear el acceso, los derechos y los activos de los agentes de la cadena alimentaria, requieren una fuerte rendición de cuentas para ser aplicados en su uso o podrían vaciar la gobernanza de los sistemas alimentarios digitalizados.

- 5) Es necesario profundizar en la cuestión de la mala interpretación de los datos. El borrador actual reconoce que “los análisis que hacen uso de modelos cuantitativos sofisticados, como los basados en regresiones, modelos de equilibrio general computable, inteligencia artificial, aprendizaje automático, etc., son particularmente propensos a la mala interpretación, dado que es probable que no se logre una plena comprensión de la naturaleza y las implicaciones de los supuestos realizados para construir los modelos por parte de la mayoría de los lectores y usuarios previstos de tales datos y resultados modelados, incluidos los encargados de formular políticas...”. Tenemos que cuestionar por qué se equipara más datos con más precisión, cuando está claro que los datos pueden ser fácilmente malinterpretados, especialmente cuando se descontextualizan de los complejos procesos humanos y ecológicos de los sistemas alimentarios. Esta es una suposición peligrosa que no tiene en cuenta los sesgos de los grandes conjuntos de datos. Las investigaciones sobre estos sesgos muestran que los resultados de los procesos de recopilación de grandes volúmenes de datos dan al investigador una gran sensación de precisión. “Si bien los grandes volúmenes de datos tienen la connotación de tener un ámbito de aplicación exhaustivo, con el fin de capturar poblaciones o sistemas enteros (n=todos), en realidad se trata de tanto una representación como una muestra, conformada por la tecnología y la plataforma utilizadas, la ontología de datos empleada y el entorno normativo y (...) está sujeta a sesgos en el muestreo”.

Véase: *Imprecision farming? Examining the (in)accuracy and risks of digital agriculture*.

Journal of Rural Studies 86 (2021) 623–632, en:

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0743016721002217?via%3Dihub>.

Capacidad y gobernanza de datos

Al igual que con otras herramientas o procesos cuyo uso está destinado al beneficio público, las preguntas sobre la recopilación y el análisis de datos son las mismas de siempre: ¿Quién

Comentarios del MSC sobre el borrador V0 del informe sobre *Herramientas de recopilación y análisis de datos*

controla qué? ¿Quién decide quién controla? ¿Cuál es el proceso para determinar los datos que se necesitan? ¿Cómo beneficiarán estas herramientas o procesos a las personas que producen alimentos, las y los trabajadores y los consumidores, en lugar de beneficiar a otros agentes como las empresas agroalimentarias? Dado que es la primera vez que el GANESAN y el CSA se adentran en el complejo mundo de los datos, es vital que empecemos con estas preguntas y que no caigamos solo en marcos y lenguajes que limiten y determinen qué y cómo se puede debatir más adelante.

La recopilación y el análisis de datos (incluido en sus formas digitales) son herramientas poderosas para orientar las políticas y los planes de desarrollo, bajo un enfoque basado en los derechos (construyendo sobre la aplicación de la DNUDC y la DNU DPI). El enfoque basado en los derechos en la recopilación y el análisis de datos, en el que la participación y el intercambio de conocimientos son elementos fundamentales, es esencial para que estos procesos se mantengan en su objetivo primario: promover eficazmente la seguridad alimentaria y la nutrición para todas las personas. Este es el único marco que permitirá determinar los datos necesarios en función de las lagunas de conocimiento definidas en el plano local. Las comunidades locales tienen que participar en el diseño de los datos que se han de recopilar y el control de los datos debería mantenerse en entidades públicas.

Si bien el capítulo cinco trata de las instituciones y la gobernanza de los datos, está lamentablemente poco desarrollado. Es necesario abordar varias cuestiones:

- 1) Esta sección no examina las instituciones e iniciativas que ya están desarrollando un conjunto de diferentes agentes para gobernar los datos. No se analizan los actuales instrumentos de gobernanza de los datos, ni el impacto de los derechos de propiedad intelectual sobre los datos y la información, ni los actuales procesos de control a nivel mundial por parte de los grandes monopolios de la digitalización. Entre ellos se encuentran iniciativas internacionales como la Plataforma Internacional para la Agricultura Digital de la FAO, así como códigos de conducta privados. Tampoco aborda las implicaciones de los tratados existentes (Convenio sobre la Diversidad Biológica, Tratado de semillas de la FAO, Acuerdo sobre los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio), las regulaciones supranacionales como el Reglamento general de protección de datos de la Unión Europea, o los marcos jurídicos (desde los derechos de las bases de datos hasta los derechos de los obtentores vegetales). Es necesario cartografiar el entorno normativo y jurídico existente para comprender las lagunas y los problemas existentes en la gobernanza de los datos.
- 2) Los datos abiertos no son necesariamente la mejor solución para resolver los problemas de acceso y capacidad. Los pueblos indígenas, por ejemplo, han reivindicado la

Comentarios del MSC sobre el borrador V0 del informe sobre *Herramientas de recopilación y análisis de datos*

soberanía de los datos, el control de sus datos, por ejemplo en materia de secuencias genéticas digitales. Dado que los datos, como bien, confieren más poder económico cuando se agregan de forma privada, establecer medios de control colectivo y comunitario sobre la gobernanza de los datos es esencial para unas relaciones de datos justas y equitativas. El informe ha de analizar las críticas y las preocupaciones sobre los datos abiertos.

- 3) Como se ha señalado anteriormente al hablar de la gobernanza de los datos, el informe adopta sin sentido crítico un lenguaje de datos extraído del sector privado, como “cadena de valor de los datos” y “ciclo de vida de los datos”. No obstante, estos términos enmarcan la gobernanza a través de una lente de mercado o tecnocrática, en lugar de términos alternativos como conocimiento, información y pruebas. El informe debe abordar el modo en que estos diferentes marcos están integrados con valores y prioridades particulares.
- 4) Dado que los datos de muchas tecnologías nuevas proceden de infraestructuras de datos privadas, los datos se rigen principalmente de forma privada como un producto básico. De hecho, la gestión de grandes volúmenes de datos es actualmente una de las industrias más poderosas. Algo tan complejo y sensible como los sistemas alimentarios no debería considerarse simplemente como uno más de los nuevos nichos de negocio de las industrias de los grandes volúmenes de datos. Un enorme punto ciego de este informe es el compromiso o reconocimiento de la forma en que los datos son poder en el mundo de 2022. Será importante examinar cómo los poderosos operadores de datos tratan de institucionalizar sus servicios en la recopilación y el procesamiento de datos para la seguridad alimentaria y la nutrición con vistas a aprovechar esos mismos datos con fines comerciales o geopolíticos. Empresas privadas de análisis de datos con ánimo de lucro, como Palantir y Premise Data, ya están entrando de lleno en el ámbito de los datos alimentarios. Palantir, que, por ejemplo, tiene acuerdos de recopilación y procesamiento de datos con el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos, es objeto de inquietudes constantes planteadas por personas defensoras de la privacidad y la justicia digital debido a sus actividades militares, de vigilancia y políticas.

Otros comentarios

En general, el informe presenta una imagen demasiado optimista de los datos como la solución a la inseguridad alimentaria y los problemas provocados por los sistemas alimentarios industriales. Debido a que el informe no delimita su ámbito de aplicación ni define los “datos”, acaba promoviendo nuevas herramientas de la agricultura digital como oportunidades para

Comentarios del MSC sobre el borrador V0 del informe sobre *Herramientas de recopilación y análisis de datos*

mejorar la recopilación de datos y la formulación de políticas. No obstante, este planteamiento no solo legitima estas tecnologías sin evaluar adecuadamente los riesgos más amplios que plantean, sino que también reconfigura profundamente el modo en que el propio GANESAN entiende las pruebas y la formulación de políticas.

El proceso de reagrupar datos en conocimientos no es transparente, no es participativo y muy a menudo refuerza el desequilibrio de poder y las desigualdades, como ya se ha mencionado. La digitalización de los datos está acelerando estas tendencias que se oponen intrínsecamente a los ODS para 2030. Deberían explorarse y proponerse cortafuegos y bloqueos claros para evitar la extracción no democrática de datos y la influencia y el poder privados indebidos sobre la gobernanza de los datos, a fin de impedir que los agentes privados de los datos exploten la infraestructura internacional, regional o nacional de datos sobre seguridad alimentaria y nutrición. Esto incluye investigar las implicaciones de acuerdos como el del PMA-Palantir y la imposición de prohibiciones de conflictos de intereses que garanticen que los agentes privados que participan en actividades de datos para la alimentación comercial y los agronegocios (por ejemplo, las grandes empresas de la nube como Microsoft, Amazon, Alibaba) sean excluidos de la gestión o el procesamiento de la recopilación pública de datos para la seguridad alimentaria y la nutrición, o de influir en ellos.

El hecho de disponer de más datos por sí solo no permitirá abordar las desigualdades estructurales e históricas responsables de la inseguridad alimentaria. Por ejemplo, en el capítulo 3 del borrador V0 se describen con detalle las enormes dificultades que entraña la recopilación de datos para la seguridad alimentaria y la nutrición. Estas dificultades se concentran en países o regiones de países que tienen principalmente una agricultura a pequeña escala. Los agricultores a pequeña escala sufren la brecha digital, los deficientes registros previos, la falta de coordinación, planteamiento y finanzas, y el analfabetismo digital. Es probable que la toma de decisiones basada en datos reproduzca las desigualdades existentes y las haga menos visibles.

Por último, la financiación de esta línea de trabajo por parte de la Fundación Bill y Melinda Gates, una organización filantrópica vinculada a una corporación que busca beneficiarse a través del desarrollo de infraestructuras privadas de alta tecnología en el ámbito de la agricultura, refleja los profundos conflictos de intereses que se enmarañan en la recopilación de datos por medio de las nuevas herramientas de la agricultura digital. Es preciso extremar la precaución a la hora de considerar estos agentes y las tecnologías que desarrollan para abordar la inseguridad alimentaria y otros bienes comunes.